

EDITORIAL

Javier Rocamonde

Joaquín Sabaté

Melisa Pesoa

Grup de Recerca en Urbanisme

Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori

Universitat Politècnica de Catalunya

El séptimo número de *Identidades* reúne seis artículos que recurren al modelo epistemológico planteado por los paisajes culturales para desvelar el proceso de humanización de un conjunto de territorios de Europa y Latinoamérica. Todos ellos comparten el interés en la historia del paisaje como herramienta clave para aprehender el territorio heredado. Conocer es el primer paso para interpretar y valorar, y esta selección de trabajos abraza sus territorios con la curiosidad y el rigor de quien busca en el pasado las claves para proyectar un futuro ilusionante, cohesionado y sostenible.

En el primer texto, Lara Espindola indaga en el “Palimpsesto de *Karukinka*” (Tierra del Fuego) tratando de descubrir las reglas que se esconden detrás de la forma de este territorio austral. La autora nos recuerda que los paisajes culturales que heredamos casi siempre son resultado de procesos ancestrales de adaptación al medio natural, en combinación con dinámicas planificadas a través de instrumentos administrativos que persiguen un “proyecto consciente”. En la génesis del paisaje de *Karukinka*, analizada a través del caso de la ciudad de Ushuaia, se entremezclan las huellas depositadas en la geografía insular por los aborígenes nómadas *Slek'nam* y los esfuerzos colonizadores materializados a través del modelo de la “cuadrícula española”, proyectada en toda Latinoamérica en un proceso acumulativo de ensayo y error.

Nadia Jacob reivindica el rol de la industria de la carne en la configuración física y simbólica de la ciudad. Comienza rastreando los orígenes de la noción de paisaje industrial hasta “los conflictos internos que atormentan hoy al hombre”, cuando la preocupación por el destino de la obra humana supera el asombro tradicional ante el espectáculo de la naturaleza. De este modo, el paisaje marginal de la industria cárnica obsoleta se transforma en el germen de la regeneración urbana. La autora realiza un análisis comparativo de un caso de estudio local (los mataderos y mercados de hacienda de la ciudad de Rosario, en Santa Fe) con un referente internacional emblemático (La Villette, en París). A pesar de las diferencias con el contexto argentino, elige el proyecto francés como ejemplo de una nueva generación de proyectos que supera y reinterpreta la percepción social negativa que sufren estos paisajes culturales.

Cesar Velandia reivindica una línea de investigación, aún casi inédita, sobre el Paisaje Cultural Cafetero de Tolima (PCCT), en Colombia, que permita el desarrollo de una identidad colectiva alrededor de la cultura cafetera de la región. El autor pone las distintas definiciones del concepto de paisaje cultural al servicio del desarrollo territorial y la cohesión social. Partiendo del antecedente del expediente de nominación del Paisaje Cultural Cafetero de Colombia para ser incluido en la Lista de Patrimonio Mundial de la Unesco (2011), del que finalmente el PCCT quedó excluido, se plantea un análisis de la región que persigue identificarla y delimitarla como un Bien de Interés Cultural (BIC). El artículo concluye defendiendo la necesidad de integrar el patrimonio material e inmaterial, la planificación territorial, la gestión del riesgo y las estrategias para la paz y la reconciliación, promoviendo el desarrollo sostenible de las comunidades cafeteras.

El artículo de César Torres, propone la construcción de un enfoque metodológico propio para repensar el territorio de la Cuenca Lechera Central Argentina, en un contexto global de reestructuración productiva. El autor aborda un análisis

histórico enfocado en la tríada territorio, paisaje y producción, que permite extraer algunas lecciones para repensar el ordenamiento futuro. La investigación reivindica la identidad local, generada por la historia del trabajo sobre el territorio, como el mejor antídoto para afrontar las incertidumbres derivadas de los cambios globales. El método propuesto parte de la reinterpretación de diversas investigaciones agrupadas en torno al ordenamiento territorial y al paisaje cultural, para conformar una serie de análisis vinculados a la construcción del territorio (físico y social), las actividades productivas (sobre todo lecheras) y una definición propia del concepto de paisaje. Se concluye anunciando una fase final de síntesis gráfica que ponga en relación los tres análisis antedichos.

Rosario A. Román y Leandro Varela plantean una metodología para el estudio y la puesta en valor de los bienes patrimoniales de la región costera del Gran La Plata, entre los Municipios de Berisso y Ensenada (provincia de Buenos Aires). Partiendo del diagnóstico de las problemáticas locales (ecológico-ambientales, histórico-sociales y urbano-territoriales) del área de estudio, se elabora un argumentario apoyado en un marco teórico (sobre patrimonio y paisaje), para finalmente proponer una serie de lineamientos y estrategias (ambientales, turístico-patrimoniales y urbanas) que contribuyan a la gestión integrada del paisaje y los bienes patrimoniales. El trabajo persigue contribuir a repensar la región de manera integral, constituyéndose como una herramienta de gestión del territorio que permita transformar la relación de la producción local viñatera y el turismo asociado, todo ello al servicio de la población local.

Este número de Identidades se cierra con el artículo de Kyra Romero, que compara dos regiones industriales europeas ejemplares por su planificación estratégica descentralizada: la región del Ruhr y la provincia de Barcelona. Con este análisis, enfocado a dos actuaciones emblemáticas—el IBA Emscher Park y el sistema territorial del mNACTEC—, se muestra una perspectiva de las tendencias actuales en la gestión de los territorios industriales en crisis. Ambas persiguen la puesta en valor integrada de las redes culturales, las redes naturales, las infraestructuras y los tejidos urbanos y territoriales. La autora parte de la consideración, ampliamente aceptada, del patrimonio cultural como una oportunidad para el territorio y las comunidades afectadas por el declive del sector industrial. Además, lo hace poniendo el foco en las ciudades intermedias con dificultades para sobrevivir en un contexto internacional muy competitivo, en el que la población se concentra rápidamente en las grandes urbes. Ante este panorama, el texto demuestra lo efectivo y necesario de “buenas políticas territoriales” que transformen las regiones industriales obsoletas en paisajes culturales dinámicos y atractivos, articulando el territorio y sus comunidades con el “binomio naturaleza-cultura”.